

¿Dónde cae la semilla? – La cizaña

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Mateo 13:18-30

¿Dónde cae la semilla? – La cizaña

En su perfecto conocimiento del corazón humano, el Señor distingue cuatro clases de personas entre los que oyen su Palabra. La primera es comparada a la tierra del camino, endurecida a base de ser pisoteada por el mundo. ¿Nuestro corazón se parecería a este camino sobre el cual el mundo pasa y vuelve a pasar de manera que la Palabra no puede penetrar más en Él?

Otros, como esos pedregales, son espíritus superficiales. Su conciencia no ha sido profundamente labrada por la **convicción del pecado**. Por eso la pasajera emoción experimentada al oír el Evangelio no es más que apariencia de fe. La verdadera fe tiene, necesariamente, **raíces** invisibles, pero se reconoce gracias a su **fruto** visible. Sin obras, la fe está muerta, ahogada como esos granos entre los **espinos** (Santiago 2:17). Pero la semilla también cae en **buena tierra**, en donde la espiga puede madurar a su tiempo.

La parábola de la **cizaña** nos enseña que el enemigo no solo arrebató la **buena** semilla cada vez que lo lograba (v. 19), sino que sembró **mala** semilla mientras **los hombres** dormían. El sueño espiritual nos expone a todas las malas influencias, por lo que somos exhortados continuamente a ser vigilantes (Marcos 13:37, 1 Pedro 5:8).